

EL DILUVIO

Diario republicano - Dos ediciones diarias

Información española y extranjera, Artes, Ciencias y Literatura

EDICION de la TARDE

Suscripción: Barcelona, ptas. 1'50 al mes. Fuera, ptas. 6 trim. Extranjero ptas. 6 trim.

Redacción, ADMINISTRACIÓN Y TALLERES

ANUNCIOS Y SUSCRIPCIONES

Escudillers Blancs, 3 bis, bajos.

Plaza Real, 7, bajos. Teléfono 690.

Crónica diaria.

Juegos Florales.

La fiesta de los Juegos Florales se celebrará este año en la sala de audiciones del Palacio de la Música Catalana, el domingo próximo, á las dos y media de la tarde.

Asistirán á la fiesta, como de costumbre, el Ayuntamiento, protector de la fiesta, la Diputación provincial, y representaciones de las principales corporaciones barcelonesas.

Presidirá el Consistorio el doctor Everardo Vogel, asistido de los otros seis mantenedores, del Consejo directivo y de los maestros en *Gay Saber*. Formada la comitiva oficial, se colocará en el hemiciclo, al alrededor del trono de la reina de la fiesta. Los adjuntos ocuparán las butacas de anfiteatro y los palcos cenales del piso primero.

Los demás palcos han sido ofrecidos á los adjuntos protectores. La primera fila de butacas de patio se reservará para las ex reinas de la fiesta. La prensa tendrá sitio al plé del hemiciclo. Las demás localidades de la sala estarán á libre disposición de los invitados. Los fotografías sólo podrán servirse de cámaras pequeñas, sin disparos de magnesio y siempre con permiso especial del Consejo directivo, que destinará el sitio que puedan ocupar.

Los mantenedores, consejeros y representaciones de Asociaciones irán á buscar á la Casa de la Ciudad á las corporaciones oficiales y al llegar al local de la fiesta entrarán juntos en la sala. La banda municipal se colocará en el salón de descanso del piso primero.

El discurso presidencial lo leerá el doctor Vogel en catalán. El mantenedor secretario, don José Alemany y Borrás, leerá la Memoria reglamentaria. Inmediatamente, después de la apertura de los pliegos, se hará la conmemoración del maestro en *Gay Saber* don Juan Maragall, leyéndose una de sus más celebradas poesías. Igual tributo se rendirá al gran poeta de Valencia don Teodoro Llorente.

El discurso de gracias está á cargo del mantenedor forastero don Miguel Roger y Croza.

Concluido el acto, la reina de la fiesta y el Consistorio acompañarán á las corporaciones oficiales y Comisión del homenaje al referido poeta Llorente á la inauguración del busto del mismo en el Parque.

Provinciales.

El miércoles por la tarde se constituyó la nueva Comisión provincial bajo la presidencia de don Luis Moret.

Fueron nombrados ponentes los diputados siguientes: De Fomento, el señor Fages

de Agues y Caminos, el señor Borrás; de Instrucción, el señor Roig y Armengol; de Gobernación, el señor Ullé; de Sanidad, el señor Amiguet; de Beneficencia y Elecciones, el señor Durán Tuloch; de Hacienda, Presupuestos é indeterminados, el señor Guerra del Río; de Contribuciones y sus incidencias, el señor Jansana.

En la Diputación provincial se celebró la subasta para el acopio de la carretera de Fogás de Toróera, sección primera de Cornellá á San Andrés de Palomar. Ha sido adjudicada á don Francisco Soler Miró por 15,425 pesetas.

La Comisión provincial, sección de cuentas municipales, ha despachado los dictámenes proponiendo la aprobación y finiquito de las cuentas municipales de Abrera, Calella, Monistrol de Montserrat, Polinyá y Viver y Serrateix de 1911.

La actual reunión es la última de la Comisión que hasta ahora venía funcionando. Ayer, por ser fiesta nacional, no se trabajó en las oficinas de la Diputación, ni se constituyó la Comisión mixta de reclutamiento.

Audiencia.

Se ha celebrado en la sección primera de esta Audiencia el juicio oral en la causa seguida contra don Casimiro Abellanet, de Manresa, á virtud de denuncia de la Sociedad anónima Manresana de Electricidad.

Después de practicadas las pruebas pericial y testifical, el fiscal señor Moncada retiró la acusación, desistiendo de la misma, y la Sala dictó acto de sobreseimiento á favor del señor Abellanet con todos los pronunciamientos favorables.

Gaceta.

En la plaza del Clot sucede algo anormal que ha llegado á nuestros oídos. Dicen que hay un vendedor de carne protegido por el director de aquel mercado, señor Bosch, que ya ha adquirido diferentes mesas con varios nombres, cosa que es ilegal, y además que ahora por medio de *argumentos sonantes*, trata de ampliar una de las que tiene echando de su lado á unos modestos vendedores de leche y verduras, los cuales, si esto se realiza, quedarán en la miseria. Como este acaparador de mesas, que se llama Enguix, tiene protectores fuertes, quizás se salga con la suya; pero á evitarlo contribuiremos, llamando la atención de quien corresponda.

¿Qué dice á esto el rubicundo director general de mercados? No estamos dispuestos á tolerar tamañas tropelías sin nuestra protesta.

Durante el mes de Abril la Caja de Pensiones para la Vejez y de Ahorros ha recibido por imposiciones la cantidad de 696,743 pesetas y ha pagado por reintegros de ahorro y por plazos mensuales de pensión 554,575 pesetas, habiendo abierto 465 libretas nuevas. Las imposiciones se distribuyeron en la siguiente forma: Oficina de Barcelona, 300,114; sucursal de Igualada, 47,673; sucursal de Gerona, 52,611; sucursal de Tárrega, 30,868; sucursal de Lérida, 44,515; sucursal de Badalona, 29,563; sucursal de Tarragona, 12,260; sucursal de Vich, 53,676; sucursal de Olot, 30,663 pesetas.

En la sesión que el lunes último celebró la Junta directiva de la Liga de Defensa Industrial y Comercial, bajo la presidencia de don Dionisio Conde, después del despacho ordinario la presidencia dió cuenta de las reuniones de presidentes de Sociedades económicas celebradas en el Fomento del Trabajo Nacional para tratar de la visita á esta ciudad de la anunciada expedición comercial de Turquía, á fin de ponerse de acuerdo acerca de la manera de obsequiarla, de todo lo cual se enteró con gusto y prestó su conformidad la Junta.

En la propia sesión se dió cuenta de una comunicación del director general de Aduanas participando haberse resuelto, en fecha 9 de Abril último, que los cubiertos de metal blanco adeuden por las partidas 162 y 163 del vigente arancel, conforme interés oportunamente esta Sociedad, en vez de la 174 que se les aplicaba.

Se enteró también con agrado la Junta de la satisfactoria resolución recaída en el asunto de la tarifa especial para transporte de tejidos entre Barcelona y Zaragoza que trataban de establecer las Compañías de ferrocarriles del Norte de España y de Madrid á Zaragoza y á Alicante pues la superioridad al aprobar dicha tarifa reduce á 50 toneladas, tal como propuso la Liga, el límite de 2,500 que pretendían las referidas Compañías, á cuyo efecto se acordó significar las más expresivas gracias al ministro de Fomento y á los demás altos funcionarios que han intervenido en la cuestión,

3
así como se acordó también dirigirse atentamente á las antes citadas Empresas ferro-
viarias aplicándolas que pongan cuanto antes en vigor la nueva tarifa, á fin de que
el comercio pueda agradecerles la bonificación que la misma le ofrece.

Telegramas detenidos en la oficina de Telégrafos por no encontrar á sus desti-
narios:

Lérida, Enrique Masip, Ramón y Cajal; Gijón, Luis Ramirez, Escudillers, 5 y 7
(ausente); Vendrell, María del Pilar, Asias March, 35, 1.º; Hostalrich, Joaquín Pla,
Valencia, 235; Zuerich, hotel Toledo.

El Instituto Médico-Social de Cataluña convoca á los estudiantes de Medicina á su
cuarto concurso médico-escolar, que se efectuará el 15 del corriente y cuyo tema será
«Trascendencia social de la Medicina».

Formarán el jurado el doctor Cardenal, director del Hospital del Sagrado Cora-
zón; el doctor Comenge, director del Instituto y Laboratorio de Higiene urbana; el
doctor Rodríguez Méndez, catedrático de Higiene; el doctor Valentí Vivo, catedrático
de Medicina legal, y el doctor Fontbona, secretario general de dicha Corporación.

Habrá un premio de 50 pesetas, premio «Prof. sor Agustín Queraltó», insituido por
el doctor Queraltó á la buena memoria de su padre; un accésit de 25 y cinco menciones
honoríficas de 10, aparte los diplomas especiales que el Jurado tenga á bien conceder.

Las inscripciones se recibirán hasta las diez de la noche del 14 en el local social,
Tallers, 22, 1.º

En atención á la proximidad de los exámenes, este concurso será el último del pre-
sente curso.

Telefonemas detenidos en la Central de Teléfonos por no encontrar á sus desti-
narios:

De Almería, Martín Prieto, calle Universidad, 10, 3.º.—De Cádiz, Villeras, Florida-
blanca, 61.—De Denia, María Perrote, plaza Santa Cruz, 5.—De Castellón, José
Moscado, Valencia, 235.—De Sevilla, Pamplonesa, sin señas.—De Játiva, Banco Co-
mercial Español, sin señas.—De Madrid, José Borés, sin señas.—De Sevilla, Amat,
sin señas.

Relación de los objetos encontrados en los coches de Los Tranvías de Barcelona.
Compañía General de Tranvías y Tranvías de Barcelona á San Andrés y Extensiones.
durante el mes de Abril último, los que están en la oficina correspondiente á disposi-
ción de las personas que acrediten tener derecho sobre ellos:

54 paraguas, 10 monederos, seis libros, seis botellas con jarabes, cinco pares de
guantes, tres bastones, tres pañuelos, tres nubes de señora, tres abanicos, dos cestas
de niño, dos impermeables, dos cantaderas en metálico, tres boas de señora, un abrigo de
niña, un manguito de señora, una mantilla de señora, un velo de señora, un collar de
metal para niña, un delantal, un rosario, una botella de vino, una cartera de bolsillo,
una escupidora, una sortija, un termómetro de bolsillo, una participación de lotería, un
paquete de cuellos y puños, un paquete con muestras de tela, un paquete con objetos
de quincalla, un paquete de chocolate, una cajita con frascos para teñir el cabello.

Según real orden de la Dirección general de Comercio de fecha 4 de Marzo últi-
mo, los fabricantes que tengan su almacén en Barcelona formarán parte del cuerpo
electoral de su Cámara y deberán satisfacer á la misma el 2 por 100 de las cuotas que
pague al Tesoro, cualquiera que sea el lugar que tengan situada su fábrica dentro
de las cuatro provincias catalanas.

Telefonemas detenidos en la Central de Teléfonos por no encontrar á los desti-
narios:

De Madrid, Vidal, sin señas; de Sevilla, Casquero, sin señas; de Terragona, Vintho-
ffer, sin señas; de Madrid, Barlipoco, sin señas; de Málaga, Nordep, sin señas; de
Reus, Ernesto, Consejo de Cliento, 505, 5.º, 2.º; de Lérida, Luis Mariano Vidal, Diputa-
ción, 392; de Villarreal, Ignacio Gumbau, Urgel, 154, ausente.

Se le ha expedido á su destino el siguiente telegrama:

Bromo, señor ministro de Hacienda.—Madrid.—Liga Defensa Industrial Comercial Bar-
celona penerada Consejo-Estado ha informado contra instancia esta Sociedad relativa via-

jantes, manifiesta V. E. que, de prosperar criterio Dirección general, cambiara modo de ser comercio nacional, dificultara negocios, ocasionará graves conflictos y constituye injusticia hacer pagar igual vendedor ambulante que viajante comercio, que simplemente exhibe muestras á comercio y á particulares. Suplicamos V. E. no resuelva asunto sin estudiar nuevos datos remitiremos.—El vicepresidente segundo, *Jaime Solá*.

Conferencias y reuniones.

Reunida la Comisión preparatoria del mitin en que ha de tomar parte principal don Melquíades Alvarez, ha acordado, entre otras cosas, la conveniencia de que aquellas personas o entidades que estén conformes con dicho acto se sirvan pasar nota al Centro Republicano del distrito 2.º (Baja de San Pedro, 63, principal).

•• Hoy, á las nueve y media de la noche, don José Casadesú daré en el Ateneo Barcelonés, á propósito del centenario de las Cortes de Cádiz, una conferencia pública sobre Wellington en la guerra de la Independencia.

•• En el Centre Excursionista de Catalunya esta noche, á las diez, el socio don Julio Soler y Santaló reseñará una excursión por los valles de Vió y de Puértolas (Alts Pirineus d'Usca). Será ilustrada con proyecciones fotográficas.

•• La Junta directiva del Centro Regional Valenciano ha convocado particularmente á todos sus socios á la reunión general que para dar cuenta de las gestiones de la Junta, tratar sobre el futuro local social y exponer algunos detalles de gran interés se celebrará hoy, á las nueve y media de la noche, en el Centro A. de D. del C. y de la I. (calle Condal, número 35).

Si algún socio no hubiese recibido la invitación puede considerarse invitado por el presente aviso y asimismo los que, no siendo socios, deseen serlo podrán inscribirse en el acto de dicha reunión.

•• Se interesa á los antiguos alumnos del Ateneo Obrero Martinense que simpatizan con la idea de celebrar el aniversario vigésimo de las clases de dicha Sociedad se sirvan asistir mañana, á las nueve y media de la noche, al local de la misma para tomar acuerdos.

•• La Sociedad Barcelonesa de Amigos de la Instrucción celebrará sesión general ordinaria en el Fomento del Trabajo Nacional mañana, á las nueve y media de la noche, siendo su objeto la lectura y discusión de la Memoria premiada en el último concurso que lleva por lema *Amor á patria y Cultura*, de la que es autor don Jaime Millet Oliver, secretario de la Sociedad.

•• Reunida la Comisión reorganizadora de la Sociedad de peluqueros El Figaro, acordó convocar á la clase por medio de un mitin, el cual se anunciará oportunamente.

•• Para el día 5 del corriente el Orfeo Gracienc tiene organizada una excursión á Vilafranca del Panadés con objeto de dar un concierto en el teatro Tivoli de aquella villa.

A los socios que deseen juntarse á la expedición se les suplica que pasen por el local social para enterarse de las condiciones.

•• El Fomento Martinense, que tenía proyectada una excursión cultural á Madrid y Zaragoza para los primeros días del próximo mes de Junio hace público que por haber surgido dificultades ajenas á la voluntad de la Junta directiva de este Centro para poder llevar á cabo la excursión, á lo que tal vez haya contribuido en parte el haberse realizado ya, como es sabido, en esta temporada, otras excursiones semejantes, ha desistido de ultimar dicha excursión en la forma que tenía proyectada.

Pero como quiera que varios individuos de esta Sociedad persisten en la idea de visitar Madrid aprovechando las mayores ventajas posibles, sin rehusar la compañía de los que tengan á bien agregarse á ellos, si alguno desea acompañarles é informarse de las condiciones puede dirigirse á la Junta directiva del mencionado Centro y con el mayor gusto será atendido.

•• Desde hoy se entregarán en la secretaría de la Exposición de higiene escolar y de trabajos escolares á cuantos maestros y directores de colegios, tanto públicos como particulares, lo soliciten las entradas gratuitas para escolares para que éstos puedan visitar dicha manifestación cultural.

•• Se suplica á todos los maestros y maestras de primera enseñanza, tanto pública como privada, pasen por el Ateneo Integral, San Pablo, 75, principal, el próximo día 5 del corriente, á las once de la mañana, para enterarles de un asunto de interés esencial para el buen éxito de la proyectada Asamblea que ha de celebrarse en Diciembre próximo y proceder al nombramiento de la Comisión de propaganda y Junta de damas.

•• El grupo excursionista Els Unics hará pasado mañana una excursión á Castelldefels y las costas de Garraf. Punto de reunión: Apcadero del paseo de Gracia; á las cinco de la mañana, y vuelta á las ocho de la noche.

•• Muchos de los inscritos á la excursión marítima á Sitges que organiza la Sociedad Espero-Kataluna, tanto de Barcelona como de fuera, se han dirigido á la Junta directiva de la misma rogando aplase dicha excursión para el día 12 del corriente, pues alegan que tienen compromisos en las fiestas que en dicho día se celebran.

La directiva, á fin de complacer á los solicitantes, aplaza la excursión para el día 12 an-

gedicho.

Bella como era la condesa, podía encontrar centenares de adoradores jóvenes, riquísimos, que se habrían considerado felices dándole la vida.

Sí, sí; aquella mujer representaba una infame comedia.

Este pensamiento bastó para devolverle el dominio de sí mismo; y cuando regresó la condesa ya se encontraba en disposición de luchar en audacia y astucia con ella.

La condesa estaba ya serena y se puso á hablar de cosas indiferentes, como si tratase de distraerse.

Fueron anunciadas otras visitas. Entonces Filippo se despidió y volvió á su casa turbado, contrariado.

Durante su ausencia, Sandro había visitado, examinado todas las habitaciones de la casa y especialmente la salita donde *Pinota* había sido asesinada, en la cual no podía entrar sin un estremecimiento de repugnancia, de horror.

Pero no encontró cosa alguna que pudiera darle un indicio del asesinato.

—Creo que perderé inútilmente el tiempo—decía para sí el criado—; la señora condesa se ilusiona demasiado pronto. Si el granuja de Filippo ha cometido el crimen, será lo bastante listo para no dejar huellas y mi dueño será condenado.

Esta idea le puso de tan mal humor que Filippo cuando volvió hallóle bastante pensativo.

—¿Qué tienes?—preguntó el aventurero.

—Nada; me he dormido mientras usted estaba fuera y he tenido malos ensueños.

Filippo sonrió y se encogió de hombros.

El aventurero había recobrado la costumbre de salir todas las noches y no regresar hasta la mañana.

Sandro no estaba obligado á aguardarle; pero dos ó tres veces espío su regreso.

Y acabó pronto por convencerse de que Filippo apenas volvía á casa se encerraba casi una hora en la sala donde se cometió el crimen.

¿Qué hacía allí? A aquella salita le conducía el remordimiento ó el dolor?

Sandro habría dado la mitad de su sangre por saberlo.

El viejo habría podido esconderse detrás de las cortinas de la ventana ó debajo del diván.

Pero ¿y si se descubría? Porque bastaría un golpe de tos, la misma respiración para descubrirle, y entonces todo estaba perdido.

No, no; era preciso buscar otro medio.

Una noche Sandro descendió con los pies descalzos al corredor y aplicó oído á la puerta de la salita.

Pero no oyó el menor suspiro.

Después de un cuarto de hora, desilusionado, regresó á su alcoba y abrió la ventana para cerrar las persianas.

Y sorprendido, mirando maquinalmente al jardín, vió á Filippo que con

una luz en la mano giraba alrededor de la fuente. Después le vió inclinarse y permanecer algún tiempo inmóvil.

¿Estaba loco aquel hombre?

Esto se preguntaba Sandro cuando le vió incorporarse llevando en las manos un objeto voluminoso.

El señor Moreno había desaparecido ya y el viejo permanecía aun con la cabeza descompuesta, en una terrible agitación.

Le parecía que en aquel envoltorio estaban las pruebas del delito de Filippo y la inocencia de su desventurado dueño.

Sufría y el dolor y la rabia daban al rostro del pobre viejo una expresión que conmovía.

Pero al cabo de un instante se repuso, y encendiendo una luz, con el aire del hombre que ha tomado una enérgica resolución, se lanzó fuera de la estancia.

Llegó á tiempo de encontrar á Filippo, que entraba en sus habitaciones.

El aventurero frunció fuertemente el ceño.

—¿Qué quieres?—dijo sin tratar de ocultar el bulto que llevaba en las manos y que á Sandro pareció un gran paquete de cartas.

—Perdone, señor—balbuceó el viejo—; pero había oído ruido y temí que hubiesen entrado ladrones...

Con un gesto Filippo le interrumpió:

—Vuelve, vuelve á la cama; tú soñabas, seguramente.

—¿El señor no necesita de mí?

—No, no; yete á descansar.

Pero aquella noche Sandro no durmió y el día siguiente, aprovechando una ausencia de Filippo, fué á ver á la condesa para relatarla cuanto había sucedido.

—Yo creo, como tú—dijo la condesa—, que aquellas cartas debían contener algo importante. De lo contrario, no las habría escondido en el jardín. ¡Ah, si pudiese tenerlas en mis manos!

Aquí calló, como si quisiese dar al viejo tiempo de reflexionar, de formular un juicio.

Sandro lanzó una exclamación.

—Esta noche, cuando él esté fuera, aunque tenga que revolver todas sus habitaciones, las encontraré.

Pero sus pesquisas no dieron ningún resultado y le dejaron más desesperado y decepcionado que nunca.

III.

El conde Darío se había alejado con paso febril de la funesta taberna donde por poco su vida, su posición, no fueron comprometidas por un granuja.

Pasaba un carruaje vacío. Lo llamó, se metió dentro y dió al cochero la dirección de su casa.

Pero no había caminado cien metros cuando dió al cochero:

—He cambiado de pensamiento; llévame al Corso Umberto; ya te diré dónde has de detenerte; si vamos aprisa te daré una buena propina.

Darío iba á casa de Alda; aquella noche quería ver á la cortesana á toda costa.

El conde hizo detener el coche á pocos pasos del palacete, y cuando descendió vió que otro carruaje estaba parado delante de la puerta.

—Allí está su protector—pensó Darío—; pero esta noche no se me escapará; quiero verle.

El cochero dormitaba en el pescante. El conde estuvo tentado de subir á carruaje y aguardar allí al amante de Alda.

Pero habría sido una locura y habría promovido un escándalo inmenso.

Y aguardó á la puerta.

Hacia pocos minutos que estaba allí, cuando un caballero envuelto en un abrigo de pieles, con sombrero de copa alta, apareció en el umbral.

Darío, que no tuvo tiempo de retirarse, lanzó una exclamación de sorpresa.

Había reconocido al marqués de Castellazzo.

También éste reconoció al conde y palideció; pero, dominándose, exclamó:

—¡Ah! ¿Estabas tú aquí? ¿Por qué casualidad?

—Lo mismo pregunto á usted—respondió Darío con viveza.

El marqués no era hombre que apelase á disculpas. Así, pues, dió á su yerno:

—¿Tienes que ir á alguna parte?

—No.

—Pues bien, acompáñame á casa y hablaremos en el camino.

Darío estaba un poco contrariado, pero respondió:

—Como quiera.

Subieron al carruaje, el marqués ofreció un cigarro á Darío y después de encender él otro dió:

—Confiesa la verdad: tú venías á espiarme inducido por mi hija.

—Yo...

—No niegues, lo he comprendido; Vittoria abrigaba una duda la semana

pasada y yo traté de disiparla de su mente; creía haberlo logrado, pero ahora veo que no.

—Permítame...

—No te disculpes, te comprendo. Tú eres un hombre de corazón, puedes entenderme y te confesaré sin reparos la verdad. Las sospechas de Vittoria son fundadas; yo soy el protector de la *Bella Turinense*, á la que amo.

Y en voz baja, como si hablase consigo mismo, con indefinible acento murmuró:

—¡Qué mujer! ¡Qué mujer! Si tú la conocieses, Darío...; pero no, es mejor que no la conozcas más que de lejos... Es una criatura muy peligrosa y si mi hija tuviese que llorar por causa suya...

Darío no decía palabra.

El marqués continuó desahogándose. No ocultó cómo la había conocido; habló del odio que Alda sentía hacia el primer hombre que amó y por el cual fué vilmente engañada.

—¡Qué miserable debía ser aquel hombre!—continuó—. No, Alda no ha nacido para ser una cortesana... Y aunque sea ridículo que yo, su amante tome su defensa, lo hago porque ella no es acreedora á que se la trate como á una criatura vulgar.

El marqués no podía ver las contracciones del rostro de Darío; pero se sobrecogió cuando éste dijo:

—Yo no creo ni una palabra de las cosas que esa mujer le ha contado. Todas esas cortesanas tienen una novela parecida que relatar para que se las aprecie más. Yo lo que creo es que la *Bella Turinense* es una bribona que le llevará á usted á la ruina.

El marqués ruborizóse y con seco acento murmuró:

—Espero que no temas por la dote de Vittoria.

El conde encogióse de hombros desdénosamente.

—Soy lo suficiente rico para mí y para su hija—respondió con cierta altanería—. Cuando me casé con Vittoria no pensaba en hacer un negocio. Hablaba sólo por usted, para que esté en guardia contra una aventurera que le engaña, puesto que no es usted solo el que la frecuenta.

El marqués, nerviosamente, asió por un brazo á Darío.

—¡No es verdad, dime que no es verdad!—exclamó mirándole con ojos extraviados.

—¿Con qué objeto iba yo á mentir? Hace mucho tiempo que yo espío el palacete de Alda y he visto entrar varias personas además de usted. Hasta puedo decirle el nombre del favorito.

—Habla... ¿Quién es?

—Mauricio Villata; ese joven que está en la cárcel acusado de asesinato.

El marqués se había puesto lívido.

Darío continuó con acento que parecía conmovido, lleno de dulzura:

—Créame, la *Bella Turinense* no merece los cuidados de un hombre como usted; usted satisface todos sus caprichos y ella se sirve de su dinero

para mantener á los otros amantes. A mí esto no me sorprende; pero piense que Vittoria, si lo supiese, sufriría atrocemente.

Agitado por emociones extrañas, como no las había sentido en su vida, el marqués estrechó afectuosamente la mano á Darío.

—Tú no dirás nada á nadie, ¿verdad? No dejes escapar ni una palabra delante de ella.

—¿Y si Vittoria se enterase por otro conducto?

—No lo creo; y si es cierto cuanto me has dicho, aunque torture mi corazón no volveré á ver á Alda.

—Si la habla, ella le probará que es inocente como una paloma.

—Ya encontraré el medio de desenmascararla.

El conde permaneció silencioso.

El coche no tardó en detenerse á la puerta de la casa del marqués.

Los dos hombres se estrecharon de nuevo la mano, y mientras Darío se alejaba en el carruaje, el marqués subía á sus habitaciones.

El amante de Alda, que tenía el ceño fruncido, después de quitarse el abrigo entró en su alcoba y cerró la puerta por dentro.

La sangre le hervía en las venas.

¿Era Alda la miserable que Darío decía? ¿Le engañaba, se burlaba de él?

¿Por qué no? Las preocupaciones continuas de la joven, aquellos continuos accesos nerviosos, la misma irritación de que era presa aquella tarde daban tener una causa.

Aunque un miserable la hubiese traicionado, desde el momento en que ella había buscado aquella posición de cortesana no era excusable que pensase siempre en el autor de sus males.

Si el amor era aún fuerte en el alma de ella, debía renunciar á aquella vida y soportar animosamente sola aquellos sufrimientos. ¿Quería vengarse? Pues debía hacerlo enseguida, sin poner en ridículo á los demás.

El marqués reflexionaba así, con el corazón oprimido y herido en su vanidad.

De repente, presa de una violenta tensión nerviosa, se levantó, púsose el abrigo é iba á salir de sus habitaciones cuando se encontró delante de su esposa.

Ésta parecía más alta de lo que era con el largo y estrecho vestido color gris que llevaba sujeto á la cintura como el hábito de una Hermana de la Caridad.

Su rostro, iluminado por la llama de una bujía que llevaba en la mano, tenía reflejos verduzcos y era de una severidad que imponía.

—No se sorprenda de verme á esta hora—dijo con voz áspera—; necesito hablarle y si hubiera aguardado á que usted fuera á verme, podía renunciar á ello.

Y antes de que el marqués pudiese responder agregó:

—Pero veo que he llegado á mala hora, puesto que usted se dispone á salir de nuevo.

—No es cosa que urja, Hortensia—dijo el aristócrata procurando dominar su irritación—; no podía dormir y cuando soy presa de estos insomnios he de salir de casa.

Hablando así, precedió á su esposa á una pequeña salita, templada, como el resto de la casa, por un calorifero, y la ofreció una poltrona.

La marquesa, rígida como un autómata, dejó la luz sobre la chimenea y sentóse, fijando sus grandes y brillantes ojos en el rostro de su marido.

—Yo no vengo á hablarle de su conducta escandalosa—dijo con resolución—, puesto que he renunciado á convertirle. Que á su edad pase las noches enteras no sé dónde, que se vista como un gomoso, son cosas que á mí no me interesan, porque Dios me ha iluminado lo bastante para ver lo efímero de los placeres materiales y olvidarme de que tengo un marido que no se ocupa de mí.

El marqués interrumpió aquel preámbulo.

—Dése la culpa á usted misma, Hortensia—exclamó con excitación—. ¿Quién no se habría cansado de una mujer insensible como usted, que no supo nunca encontrar una palabra afectuosa para mí, un consuelo en los momentos de aflicción? No fui yo el que se alejó de usted... sino que usted misma me rechazó, mostrándome la aridez de su corazón, que nada ha conmovido nunca. Y ya es demasiado que la haya dejado obrar siempre á su antojo, que haya declinado en usted mi autoridad de marido.

La marquesa se frotaba nerviosamente las manos.

—¿Así, pues, el caballero tiene aun razón? Muy bien; soy yo, yo la culpable, que me conservé esposa fiel, honrada hasta la exageración, y usted, que sin vergüenza me ha faltado muchas veces, es el inocente.

—¡Hortensia!

—Por otra parte, no estoy sorprendida. Con sus diabólicas teorías no se puede pensar de otro modo. Pero yo, le repito, no he venido aquí á dirigirle reproches sobre su conducta, ni para suplicarle que sea mejor marido. No. Yo vengo por nuestra hija.

El marqués tuvo un espantoso sobresalto.

Palideció y frunció el ceño.

—¿Qué vienes á decirme de Vittoria?

—Que ella se asemeja á usted en todo y que mientras usted deshonra su apellido, Vittoria hace otro tanto con el de su esposo.

El marqués lanzó un grito que parecía un rugido y, asiendo á su esposa del brazo y mirándola con ojos de fuego, exclamó:

—Mientras que la tomaba usted conmigo tenía paciencia; pero si tomara con Vittoria...

—¡Yo no la tomo con nadie—gritó la marquesa con voz que espantó á su marido—y mucho menos con mi hija, que es sangre mía! Pero no soy yo la que infiltré el vicio en sus venas... Sí, ella es viciosa, porque cuando tiene un marido como el conde Darío no se va en busca de amantes.

—¡Hortensia!

Y en su loca rabia, herido en la parte más profunda del alma, el marqués rechazó con tal violencia á su esposa, que ésta desplomóse sobre la alfombra sin conocimiento.

El marqués, arrepentido de su violencia, levantó en sus brazos á su esposa, la condujo á su alcoba y la tendió en el lecho.

No tocó el timbre ni pidió socorro.

Cuando se convenció de que la marquesa no se había herido en la calda, trató de reanimarla mojándole las sienes con agua de Colonia.

Y entretanto no pudo menos que observar que la beata estaba bastante enflaquecida; tenía la piel seca, arrugada, los huesos salientes y los cabellos encanecidos.

¿Se encontraba su esposa en ese estado por causa suya?

¿O se debía más bien á los pesados ayunos, á la vida de reclusa que conducía?

La marquesa abrió los ojos y, viendo á su marido inclinado hacia ella, coloreóse vivamente.

Pero, recordando enseguida lo sucedido, murmuró:

—¡Que Dios le perdone la crueldad!

—Hortensia, he sido castigado, sufro—dijo el marqués con voz ahogada—; pero sus palabras me han torturado horriblemente, me han trastornado. ¿Por qué martirizarme así? ¿Por qué aquellas mentiras?

La marquesa había saltado del lecho y permanecía erguida ante su marido.

—¡Ojalá fuese una mentira!—replicó severa—. Pero es la verdad.

—¿Quién se lo ha dicho?

—Más de una persona; y á usted, que frecuenta el mundo, no ha llegado ningún rumor?

—No, y no puedo creerlo. Vittoria tiene el alma demasiado noble y orgullosa para degradarse y me ama mucho para herirme así. Ella sabe que su deshonor sería mi muerte.

La marquesa permanecía grave.

—Vittoria fué mal educada—dijo con aspereza—. Usted quiso educarla á su modo y tiene que sufrir las consecuencias. Si ella conociese sus deberes de esposa no saldría con tanta frecuencia de casa sola ó con una camarera que tiene el aire de coqueta. Infórmese y le dirán que algunas veces Vittoria ha salido de casa á hora avanzada de la noche y que los criados la han oído con frecuencia responder insolentemente á su marido y la han visto hasta darle con la puerta en las narices. No se dan nombres de amantes; pero su conducta hace creer que los tiene, y esto por decoro de todos ha de terminar.

—Veré mañana á Vittoria.

El marqués habló en voz tan baja, que su esposa apenas le oyó.

La misión de la beata no había terminado. Ésta miró á su marido, que se había dejado caer en una silla, y con acento lento agregó:

—Piénselo; yo voy á rogar por usted y por ella...

El marqués no respondió.

La violenta emoción sufrida había aniquilado sus fuerzas, su voluntad, su pensamiento.

No se acordaba ya de Alda ni de la resolución que había tomado un poco antes.

En su cerebro no resonaba más que una frase:

¡Vittoria culpable!

—¡Preferiría verla muerta!— dijo de repente en voz alta, levantándose.

Se puso á pasear por la habitación.

De vez en cuando sus ojos se llenaban de lágrimas y una contracción nerviosa arqueaba sus labios.

El marqués pasó la noche en pie.

Al amanecer vióse al espejo y casi asustóse de su propia imagen.

Estaba irreconocible, envejecido.

Refrescóse el rostro, los ojos, se hizo preparar una taza de café y á las ocho de la mañana se presentaba en el palacio de Darío.

El portero que estaba á la puerta, al verle hizo una profunda reverencia y dijo sonriendo:

—Buenos días, señor marqués; el señor conde duerme aún; pero la señora condesa, más madrugadora, ha salido ya.

El conde experimentó un estremecimiento; pero, con aparente tranquilidad y con aire desenvuelto, exclamó:

—¡Y yo que precisamente venia para llevarla á dar un paseo! ¿Sabes á dónde ha ido la condesa?

—No, señor marqués; pero supongo que habrá ido con su camarera á la misa de la Consolata.

—Pues la aguardaré arriba.

El marqués no quiso que se molestase al conde Darío y pasó á las habitaciones de su hija.

Cuando quedó solo se puso á examinar los álbums de la salita; después viendo sobre un velador el cofrecito de labor de su hija, lo abrió y se puso á registrar entre las cintas de seda, los hilos, las agujas.

Estaba tan absorto que no oyó entrar á su hija; pero se impresionó al oír su voz.

—¡Querido papá!— dijo la joven, y saltó á su cuello y le besó con transportes.

El marqués trató en vano de sonreír; pero devolvió los besos con efusiva. Después de este desahogo Vittoria preguntó:

—¿Qué buscabas?

—Nada; me divertía revolviendo los objetos de tu cofrecito.

—¿Cómo has venido tan temprano?

—No debe parecerse cuando tú ya habías salido.

Vittoria no respondió; le había vuelto la espalda para llamar á su camarera.

Elisim mañana.

Interior, 85'10 dineros; Nortes, 100'40 papel; Alicantes, 93'40 papel; Andaluces, 85'40 dinero.

Noticia de los fallecidos los días 1 y 2 de Mayo de 1912.

Casados 12	Viudos 2	Solteros 4	Niños 8	Abortos 0	Nacidos	Varones 12
Casadas 7	Viudas 7	Solteras 4	Niñas 9			Hembras 10

Espectáculos.

PRINCIPAL.—En las conferencias-audiciones musicales que por encargo del Ateneo Enciclopédico Popular dará el maestro Espadaler los días 12, 16 y 19 del corriente, y que versarán sobre Bach, Haendel y Haydn, tomarán parte respectivamente los artistas Juan Frigola y Mariano Perelló, violinistas, y Ricardo Vives, pianista, la orquesta de música de cámara que dirige el maestro J. Rabentós y el cuarteto Rensajement.

Mañana, por la noche, tendrá efecto el beneficio de la actriz ingenua Josefina Santolaria, poniéndose en escena las obras *La alcidesa de Pastrana* y *El misterioso Hamlet*.

TÍVOLI.—Hoy tendrá lugar el estreno de la opereta en tres actos, arreglo de un esclarecido autor y música de un celebrado maestro de fama mundial, *La corte de Beatriz*, tomando parte toda la compañía, y para cuya presentación se ha pintado un magnífico decorado y confeccionado riquísimo vestuario.

Los esfuerzos de la Empresa la labor de toda la compañía presentando continuamente novedades merecerá, sin duda, los plácemes de todo el público de Barcelona, y todo siempre de aplaudir obras de fama universal.

NOVEDADES.—En el vapor *Umbria* debía llegar á Barcelona para debutar la compañía Gran Guiñol Italiano; pero efecto de que dicho vapor tuvo que transportar á Trípoli tropas y utensilios de guerra, la compañía que dirige el notable artista Saini tiene que demorar su debut hasta pasado mañana, que llegará en el *Citta di Milano* todo el personal artístico y la impedimenta de este grandioso espectáculo. La primera función será de gran moda y las obras que se pondrán en escena son *Al molino*, *L'emplana* y *Lui Poche ma sentite parole*.

ELDORADO.—Mañana tendrá lugar el estreno del drama en dos actos y en prosa *El gran Akix*, original del celebrado autor Juan Puig y Ferrater.

ESPAÑOL.—Mañana se estrenará por la compañía italiana la opereta *La casta Sasana*.

PALAU DE LA MÚSICA CATALANA.—Han quedado abonados todos los patios de patio para los cinco conciertos que la Orquesta Sinfónica de Madrid anuncia. La administración del Palau hace público que el despacho de localidades para los dos primeros conciertos empezará hoy y para los tres últimos conciertos el lunes de la próxima semana.

NUEVA PLAZA DE TOROS.—Ha despertado entusiasmo entre la afición barcelonesa la corrida de toros del próximo domingo, en la que los dos toreros *Gallo* y *Gaona* estoquearán seis toros de Moreno Santamaría.

Del encajonamiento de dichas reses en Sevilla ha recibido la Empresa el siguiente telefonema:

«Ante numerosos aficionados se han encajonado los toros de Moreno Santamaría que se lidiarán el próximo domingo en Barcelona, entusiasmando su presentación á toda la concurrencia, pues trátase de seis toros gordos, finos y bien armados, una verdadera corrida de toros, la más bonita que este año ha salido de Andalucía.»

En los corrales de las Arenas se permite la entrada para que el público pueda cerciorarse de la excelente presentación del ganado.

Los deportes en el arte.

Hablar de los deportes es pensar en Inglaterra, del mismo modo que hablar de Inglaterra y pensar en los deportes son cosas que parecen ligadas forzosamente la una á la otra. De los ingleses se suele decir que prefieren los deportes á los libros, á la música, á la pintura, etc., y casi hay que convenir en que esto es verdad.

Después de los tiempos de Grecia y Roma el interés que iba unido á los deportes habría totalmente desaparecido á no ser por los ingleses. En los colegios de la Gran Bretaña se da á los deportes mucha importancia, en tanto que en otros país, si se hace una excepción con los deportes de los estudiantes suizos durante el invierno, apenas si los tienen en cuenta, cuando no los olvidan por completo.

Las carreras de caballos es el único deporte verdaderamente universal, no obstante ser siempre Inglaterra en donde se verifican las carreras más importantes, habiéndolas todo el año, mientras que, por ejemplo, en Francia, solamente hay dos grandes carreras al año.

El lugar que los asuntos deportivos han conseguido en el arte es tan antiguo como el arte mismo. Las pinturas inglesas más antiguas son sobre asuntos deportivos casi siempre interpretados de una manera humorística. Los cuadros que representan carreras son siempre agradables á la vista si están ejecutados con verdadero sentimiento; pero pero son raros porque hay pocos artistas capaces de pintarlos; en efecto, es preciso que el artista sea á la vez un *sportsman* y un pintor; combinación muy rara porque una personalidad anula la otra.

Después de los asuntos de carreras, los de caza son los más apreciados. Inglaterra es un país de caza; su topografía se presta admirablemente á ello y nada hay más agradable que galopar tras una pieza en un hermoso amanecer de invierno. La caza, tal como se practica en Francia, difiere mucho de la inglesa; á los franceses les agrada poco galopar por los campos como hacen los ingleses, y eso que la francesa monta á caballo con más gracia y distinción que ninguna otra mujer en el mundo.

La caza ofrece una gran variedad de asuntos al pintor; se puede tratar de todas maneras, sin que quede excluido el lado humorístico, aunque no sea más que cuando mano

del cazador torpe ó de la caída extravagante del caballo.

El juego del polo debiera dar ocasión á hermosos cuadros; pero los que se ven de este juego son generalmente malos y en demasía convencionales. En el último *match* internacional de polo entre Inglaterra y Estados Unidos los artistas hubieran podido encontrar buenos asuntos para cuadros; pero han preferido hacer estudios de retratos de los principales jugadores, tranquilamente sentados sobre sus caballos y mirando la *pelou* se con aire soñador.

Las regatas, el *yachting* en particular, son deportes demasiado caros para ser populares; desde el punto de vista artístico no ofrecen un gran interés.

No sucede lo mismo con la pesca. Este es un deporte antiquísimo y uno de los que cuentan con mayor número de aficionados. Los artistas saben perfectamente que alcanzarán honra y provecho si hacen buenos cuadros de este género.

Sin embargo, hay que tener en cuenta una cosa: los verdaderos pescadores son, casi por regla general, críticos severísimos y nada fáciles de contentar, cuando se trata de un cuadro cuyo asunto sea este tan pacífico deporte. Esto se debe á que cada uno de ellos tiene al respecto sus teorías particulares; lo que hace que le resulte al artista imposible no diremos ya contentar á todos, sino hasta dejar completamente satisfecho á uno solo.

Los cuadros con asuntos de golf son casi todos de género humorístico, por más que un verdadero jugador no admite jamás el ridículo en su juego. Un jugador de golf permanecerá impassible, sean cuales sean las peripecias de la partida empeñada.

Hace algún tiempo las famosas diligencias, las galerías aceleradas, etc., etc., daban ocasión á los artistas para gran número de cuadros; pero hoy día el interés de estas telas se reduce casi exclusivamente á los muy antiguos, más bien que referirse á los magníficos y elegantes *attelages á quatre* de los millonarios de nuestra época.

Otro de los modernos deportes que ha sido aprovechado, y lo sigue siendo, por los artistas como asunto para sus cuadros, es el automovilismo. Claro es que este artefacto antipático y mal oliente resulta por sí mismo poco poético; pero al pintor de ahora no le

arredran, por lo general, esas pequeseces; él se ciñe á sacar partido de la velocidad del vehículo y procura hacer legión los que se sirven de ellos para fines con los que nada tiene que ver la ciencia.

como otro cualquiera de ganarse la vida y... de perderla. ¿Cómo, pues, iba á quedar fuera de la jurisdicción de los artistas? Pintores y escultores sacan ya de esto un excelente partido.

La locomoción aérea es ya un medio como

Servicio telegráfico y telefónico

de nuestros corresponsales.
Madrid, provincias y extranjero.

EXTRANJERO.

Servicio especial de la AGENCIA HAVAS

La Prensa francesa.

Paris, 5 (6'28).

Según *Le Matin*, las diferencias entre los Gabinetes de París y Madrid se van atenuando. Los Gobiernos esperan actualmente la proposición de Inglaterra, que tenderá á una solución definitiva. En los centros donde se reúne gente competente se cree que las negociaciones terminarán á mediados de Mayo.

Le Petit Parisien dice que el decreto organizando el protectorado en Marruecos está terminado y se publicará dentro pocos días, pues Liantey desea, antes de su promulgación, estudiar sobre el terreno algunos detalles importantes.

Muley Hafid irá á Rabat á recibir á Liantey, amenazando con la abdicación si se le impedia este viaje; pero ya no se habla de ir á París.

Según *L'Eclair*, Inglaterra ha dicho á la Embajada de España que prefería ver cortado el valle de Uerga antes que cedido á Francia.

El señor Poincaré reconoce que las negociaciones no han progresado nada.

L'Eclair dice que habiendo Alemania indicado la situación difícil en que se hallan unos treinta de sus súbditos, el Gobierno ha invitado á Regnault á tomar las medidas necesarias para la seguridad, enviando, si es preciso, un buque de guerra á Agadir.

Bombardeo.

Constantinopla, 5 (2'54).

Los cruceros italianos bombardearon el puerto de Kasriahued, cerca de Misrata. Causaron algunos daños á la Aduana y en algunos barcos. Después se alejaron.

Declaraciones de Hafid.

Paris, 3 (6'54).

Interrogado por el corresponsal de *Le Matin* en Fez, Muley Hafid ha demostrado hallarse preocupado por los sucesos del 17 de Abril, asegurando que no le alcanza responsabilidad ninguna de lo ocurrido. Considera que ello no fué más que una simple sedición militar, pues las tropas cherifianas no dependen de su autoridad después que los instructores tomaron el mando de ellas. Yo no podía hacer nada—ha agregado el sultán—; he hecho todo lo que Francia me ha pedido, cosa que no siento, porque creo haber obrado en bien de mi pueblo y de manera que fuese agradable á Francia á la que venero. Es cierto que he manifestado deseos de abdicar; pero después de firmar el tratado no me consideré con derecho á ello. Si no me retiro es, precisamente, para vivir en buena inteligencia con Francia, á la que ayudaré con todo mi poder.

Hafid ha declarado que ha rechazado siempre cuantas sujestiones é instigaciones españolas y alemanas se le han hecho, sobre todo cuando el incidente de Agadir, por lo cual no puede ponerse jamás en duda su lealtad. Esto no obstante, habiéndoseme despojado de toda autoridad—agrega Hafid—se obra sin consultarme hasta en los asuntos de familia.

Hafid entreve tiempos felices á condición de que no se vaya muy de prisa. Si vosotros—dijo el sultán—respetais las costumbres de los soldados musulmanes y los tratáis con dulzura y bondad, obrando con prudencia, tendréis en vuestras manos las tropas mejores que hayais podido desear.

Lo que dice *Le Matin*

París, 5 (6^{da} 50).

Le Matin dice que antes de la llegada de Regnault cuando Hafid quería abdicar, por amor á la libertad é independencia, pues se acordaba de que precisamente había sido aclamado sultán como defensor de Marruecos contra la intervención extranjera. En dicho caso hubiera transmitido el Poder á su hijo, de ocho años, el cual, bajo la regencia de El Mocrí, se habría habituado progresivamente al nuevo régimen. Pero gracias á las gestiones del cónsul francés, Hafid aplazó la dimisión hasta la llegada de Regnault para no hacer un feo á Francia. Entonces se entabló una serie de discusiones entre el sultán y Regnault, consiguiendo al fin convencerle y disipar sus prejuicios.

ULTIMOS PARTES.

La «Gaceta».

Madrid, 5 Mayo (10 mañana)

La Gaceta publica:

Disponiendo se anuncie á oposición libre la cátedra de Hidrología médica vacante en el Doctorado de la Facultad de Medicina de la Universidad Central creada por decreto de 5 de Enero pasado y nombrando el tribunal para las oposiciones á esta cátedra.

Anunciando el fallecimiento en Nueva Orleans de varios súbditos españoles.

Anunciando la existencia de casos de peste bubónica en Safi (Marruecos).

Concediendo un plazo de sesenta días para la presentación de proyectos para la construcción del ferrocarril de Priego á Fernán Núñez, provincia de Córdoba.

Concediendo á la Compañía de Hierro de Saltos y Minas de Cataluña los aprovechamientos de aguas de los ríos Carol ó Arabó y Segre en la provincia de Gerona.

Anunciando que la Sociedad de seguros La Prosperidad ha dejado de operar en el ramo de pensiones por imposibilidad.

La hija de Alba.--Reunión de Comisiones.

Las noticias de Londres dan cuenta de hallarse mejorada la hija del ministro de Instrucción pública.

Es posible que el señor Alba se halle de regreso en Madrid el próximo lunes.

Esta tarde se reunirán las Comisiones de presupuestos y suplicatorios.

Para la vacante del señor Groizard en la segunda de estas Comisiones será nombrado don Alejandro Roselló.

Asamblea olivarera.

Hoy se celebrará una Asamblea organizada por la Federación Nacional Olivarera. Esta nueva Federación, puramente agrícola, industrial y mercantil, se ha constituido por iniciativa de don José Prado Palacio. A ella pueden pertenecer todos los propietarios de tierras en que se cultiven olivos, así como los dueños de fábricas, molinos, prensas, refinerías y almacenes. A la Asamblea concurrirán representaciones de todas las zonas olivareras de España.

Proyecto de ley.--El acta de Cambó.

En la sesión de esta tarde será leído en el Congreso un proyecto de ley autorizando al Gobierno para distribuir entre las provincias damnificadas por la sequía el remanente de 800,000 pesetas del crédito que se concedió con destino á aliviar los daños causados por las inundaciones.

Es probable que si se reúne esta tarde la Comisión de actas del Congreso dé dictamen favorable á la del señor Cambó para que este señor pueda jurar el cargo en cualquier momento de la sesión de hoy.

El Reina Cristina.

«Coruña.--Ha Negado, procedente de la Habana, el vapor *Reina Cristina* con 277 pasajeros que regresan á esta, 213 que van á Gijón y 272 que siguen á Santander. Entre estos últimos figura el exministro conservador señor Sánchez Toca, á quien acompaña su esposa. Durante la travesía ha fallecido y ha sido arrojado al mar el pasajero don Andrés García Vega.